



ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS ARTÍSTICOS

BARCELONA

9-IV
13



Barcelona P. X-9/6

Dr. Fernández Shaw.

Mi distinguido amigo: Recibi
~~los~~ dos números de la Revista
de usted que agradezco infi-
nitamente.

Muy interesante el tra-
tajo, y muy bien editado y
compuesto.

La le mandare una
fotografía de mi última
obra que hemos realizado
con el gran arquitecto F.
Volquera: la iglesia de
San Esteban de Parets del
Valle.

Es una obra de ambición; una
oplenia en la cual el arqui-
tecto y el escultor han disipado
la totalidad de la obra sin
impresiones apenas de un
finis claris. Desde el princi-
pio hasta el fin sólo ha
pesado nuestra voluntad.

La oplenia se debe a la
magnitud de un
mecenas que ha sufragado
toda la obra

La le tentre al comienzo
el día de Noviembre se inaugu-
rará

Con mis saludos a sus
hermanos le mando
un abrazo cordial su
bien amigo

~~Sebastián~~
Sebastián



VENTANAL DE BARCELONA

UN MECENAS AL SERVICIO DE LA RELIGION Y DEL ARTE

BARCELONA. — Hasta Parets del Vallés hemos ido los periodistas barceloneses para contemplar la espléndida y generosa munificencia de un industrial catalán—don José Feliú Prats—y admirar las maravillas que ha esculpido el cincel de un artista—Federico Marés—en el templo de estilo románico que aquél ha mandado construir en sustitución del que desapareció, devastado por la horda roja, al arquitecto señor Folguera, prestigio indiscutible en esta clase de edificaciones religiosas y conservador del monasterio montserratino.

No es frecuente en los tiempos que vivimos encontrar a un hombre que dedique buena parte de su caudal en erigir un templo consagrado al Dios de todos para que todos podamos adorarle y pedirle perdón por nuestros pecados, cada día, ¡ay!, más graves, por que la codicia, la inmoralidad y el odio galopan sin freno. No es frecuente el caso, y menos aún como el plasmado en Parets del Vallés en que la munificencia ha sido tan amplia que ha permitido a la vez que un fin religioso un objetivo de amplio alcance artístico. Pues la nueva iglesia abierta al culto público es una magnificente edificación donde la proporción de masas y el conjunto decorativo han sido admirablemente interpretados conforme al más castizo estilo del románico catalán.

La iglesia de Parets era una de esas vallesanas cuyo origen se entronca a los finales del siglo IX con la repoblación cristiana después de la Reconquista. En el 904 hase comprobado la primera consagración de un templo en Parets, si bien no queda ni dato de su emplazamiento. En cambio queda el ábside de la que se edificó en 1207, cuyo ábside ha sido para la erigida ahora punto arquitectónico de partida. Desaparecida la iglesia anterior por las teas incendiarias de los ateos, se pensó reemplazarla con otra costead

por suscripción popular. Pero la empresa era económicamente superior a la posibilidad de los vecinos de Parets. Vino a obviar lo que parecía insuperable dificultad un hombre tan piadoso como don José Feliú, quien ofrendó al pueblo de sus mayores el costeamiento pleno de un nuevo templo. «Pagaré hasta la campanilla del sacristán—dijo— y la casa de todos será de la mejor dignidad artística.» Y, en efecto. De piedra arenisca de San Vicente se ha construido la sillería de la fábrica sobre la que se abren dos portadas en cuyos tímpanos ha dejado Federico Marés huellas admirables de su cincel en las figuras de la Anunciación y de la Natividad, en primorosa superposición, a las plantas de un San Esteban, titular de la iglesia y Patrón del pueblo. Como también nos ha cautivado el artista en los veintitantos capiteles que ha labrado y en las variadas imágenes y grupos escultóricos tallados en madera y alabastro. Pero no tanto, sin embargo, como en el hermoso retablo en alabastro del altar mayor, en el cual, adoptando la estructura gótica, ha representado escenas del nacimiento, vida y martirologio de San Esteban, pero con una riqueza de detalles sus figuras, con una expresión tan manifiestativa, que bien puede ser ésta la mejor obra de la muy extensa que ha realizado Federico Marés.

Tal riqueza arquitectónica y artística ha sido posible, repetimos, por ese generoso Mecenaz que es don José Feliú Prats. Su meritísimo y ejemplar rasgo de católico integérrimo bien merece destacarse cuando tantas iglesias faltan por levantarse aún sobre las cenizas de las que un día cualquiera de la etapa marxista cayeron desplomadas al ser rociadas por el petróleo incendiario de los secuaces de una doctrina ante la que el mundo comienza a reaccionar con visibles manifestaciones.

Garmelo MARIN